

Se Feliz

Cuenta la leyenda que un hombre oyó decir que la felicidad era un tesoro.



A partir de aquel instante comenzó a buscarla, primero se aventuro por el placer y por todo lo sensual, luego por el poder y la riqueza, después por la fama y la gloria, y así fue recorriendo el mundo del orgullo, del saber, de los viajes, del trabajo, del ocio y de todo cuando estaba al alcance de su mano.

En un recodo del camino vio un letrero que decía. «LE QUEDAN DOS MESES DE VIDA»

Aquel hombre cansado y desgastado por los sinsabores de la vida se dijo «estos dos meses los dedicaré a compartir todo lo que tengo de experiencia, de saber y de vida con las personas que me rodean» y aquel buscador infatigable de la felicidad solo al final de sus días encontró que en su interior en lo que podía compartir en el tiempo que le dedicaba a los demás, en la renuncia que hacía de si mismo por servir, estaba el tesoro que tanto había deseado.

Comprendió que para ser feliz se necesita amar, aceptar la vida como viene, disfrutar de lo pequeño y de lo grande, conocerse a si mismo y aceptarse así como es, sentirse querido y valorado pero también querer y valorar, tener razones para vivir y esperar, también razones para morir y descansar. Entendió que la felicidad brota en el corazón con el rocío del cariño, la ternura y la comprensión.

Finalmente descubrió que cada edad tiene su propia medida de felicidad y que solo Dios es la fuente suprema de la alegría por ser EL amor, bondad, reconciliación, perdón y donación total, en su mente recordó aquella sentencia que dice:

«CUANTO GOZAMOS CON LO POCO QUE TENEMOS Y CUANTO SUFRIMOS POR LO MUCHO QUE ANHELAMOS».

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El mejor camino para ir a Dios es la intercesión de su Santísima Madre, y el más eficaz apoyo, después de Jesucristo, para nuestras peticiones, por lo que procuremos acudir a Ella con esta bellísima oración.

El Avemaría tiene además, la excelencia de ser de origen divino en parte; y de la Iglesia, en cuanto a la súplica.

El Avemaría consta de dos partes: la primera, formada con las palabras del arcángel San Gabriel y de Santa Isabel, que se leen en el Evangelio; la segunda, compuesta por la Iglesia. En la primera se alaba a María y se celebran sus excelencias; en la segunda, se le dirige una súplica.

Dios te salve, María. Es el saludo, la invocación inicial, que se debe decir siempre con atención y con amor de hijo. San Bernardo acostumbraba saludar a María con estas palabras cuando veía una imagen de la Virgen. En cierta ocasión fue contestado con estas palabras: «Dios te salve, Bernardo.»

Llena eres de gracia. La Virgen María posee la plenitud de gracia. Dios la adornó con todas las gracias y dones. Después de Jesucristo no hay mayor plenitud. Santa María recibió más gracias que todos los ángeles y santos juntos.

Además, a través de la Virgen María recibimos todas las gracias que nos vienen del Cielo, pues Ella es Medianera de todas ellas.

El Señor es contigo. Con nadie, como con María Santísima: Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo.

Cuando Dios está con un alma, su triunfo y gloria son seguros. Pues María

El Avemaría

fue la que triunfó totalmente del pecado, y siempre estuvo el Señor con Ella. En ningún instante estuvo separada de Dios por el pecado, ya que fue concebida inmaculada, y durante su vida no cometió jamás pecado alguno, ni siquiera alguna imperfección.

Bendita Tú eres entre todas las mujeres. Basta recordar todas sus prerrogativas: Madre de Dios, Inmaculada, Virgen, Medianera de todas las gracias, Reina de los cielos y tierra.

Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Es la alusión a la maternidad divina de la Virgen. Mayor gloria no cabe. La Maternidad divina es el fundamento de todas las grandezas de María.

Santa María, Madre de Dios. La parte de súplica comienza justamente con el título en que especialmente se apoya. ¿Quién más capacitada para pedir a Dios, que su Madre Santísima?

Ruega por nosotros, pecadores. Estamos necesitados, por nuestra condición de pecadores, de la misericordia divina. Por esta razón acudimos a la Virgen para que Ella interceda por nosotros ante Dios.

Ahora. En todos los instantes de nuestro peregrinar terreno, pues nuestra vida mortal está llena de peligros.

Y en la hora de nuestra muerte. La gracia de la perseverancia final es el mayor bien, pues nos introduce en el Cielo. Dios quiere que le pidamos muchas veces con fe en su infinita misericordia; y ¡qué esperanza da pedirla a través de su bendita Madre!

Amén. Es ratificación, anhelo reiterado, y confianza de hijos.



pensamientos
provechosos
"La cortesía es hermana de la caridad, que apaga el odio y fomenta el amor". San Francisco de Asís

jaculatoria
DEL MES
(Pideselo continuamente)
Señor, enséñame tus caminos



Christo
Un Alcalde interrogando a un campesino:
¿Su estado?
- Soy del campo.
- Le pregunto si es soltero o si es casado.
- Soy casado.
- ¿Con prole?
- No. Con Gumercinda.

- Pero hombre ¿como quieres pescar si no pones carnada?
- A mi no me gusta engañar; el pescado que quiera caer buena- mente, que caiga.



Ama en Vida



Dos amigos se encontraban tomando un café y uno le comenta en tono de queja al otro:

Mi mamá me llama mucho por teléfono para pedirme que vaya a conversar con ella. Yo voy poco y en ocasiones siento que me molesta su forma de ser. Ya sabes como son los viejos: Cuentan las mismas cosas una y otra vez. Además, nunca me faltan compromisos: que el trabajo, que los amigos... Yo en cambio -le dijo su compañero, converso mucho con mi mamá. Cada vez que estoy triste, voy con ella; cuando me siento solo, cuando tengo un problema y necesito fortaleza, acudo a ella y me siento mejor. Caramba, se apenó el otro. Eres mejor que yo.

No lo creas, soy igual que tu, respondió el amigo con tristeza. Visito a mi mamá en el cementerio. Murió hace tiempo, pero mientras estuvo conmigo, tampoco yo iba a conversar con ella y pensaba lo mismo que tu. No sabes cuánta falta me hace su presencia, cuánto la echo de menos y cuánto la busco ahora que ha partido.

Si de algo te sirve mi experiencia, conversa con tu mamá hoy que todavía la tienes, valora su presencia resaltando sus virtudes que seguro las tiene y trata de hacer a un lado sus errores, que de una forma u otra ya forman parte de su ser. No esperes a que esté en un cementerio porque ahí la reflexión duele hasta el fondo del alma, porque entiendes que ya nunca podrás hacer lo que dejaste pendiente, será un hueco que nunca podrás llenar.

No permitas que te pase lo que me pasó a mi.

En el automóvil, iba pensando en las palabras de su amigo.

Cuando llegó a la oficina, dijo a su secretaria:

Comuníqueme por favor con mi mamá, no me pase más llamadas y también modifique mi agenda porque es muy probable que este día, ¡¡se lo dedique a ella!!

¿Tú crees que esto solo se refiere a los padres?

Desafortunadamente no. Siempre estamos devaluando el cariño o la amistad que otras personas nos ofrecen y en ocasiones los perdemos porque no sabíamos cuán importantes eran, hasta que ya no están a nuestro lado.

Para Todos



No podemos ver todo, mirar todo, no podemos oír todo. Lo que miramos influye en nuestro mundo interior. Aprender a mirar, es también aprender a no mirar. No conviene mirar lo indecente. Todo lo que penetra a nuestros sentidos, penetra en nuestra conciencia. Hay que dominar la curiosidad que no es sana.

Actualmente algunas clases de educación sexual destrozan la modestia natural de los infantes, y tiran sus barreras protectoras contra lo obsceno.

Un niño de diez años que ha sido expuesto a la pornografía, tiene su mente fija en imágenes gráficas. Si es estimulado sexualmente, su fragilidad no le permitirá enfrentarse al gigante de la sensualidad, lo que le llevará a vivir en una pesadilla, y perderá interés por el estudio.

La sexualidad humana merece mucho respeto porque transmite la vida humana. Fuera del matrimonio la actividad sexual es pecado, ofensa al Creador. El pecado nos separa de Dios y nos destruye.

Hay gente que no es buena, no es honesta, y coincide que es la gente que no vive la castidad, que es impura. San Alfonso María de Liguori dice que en el infierno, el 99% de los condenados están allí por faltas de castidad.

El amor verdadero es capaz de sacrificios. Cada uno de nosotros es amado por Dios, por eso Cristo ha muerto por nosotros, para que lleguemos a la felicidad eterna.

San Juan Bosco vio en una visión a un alma limpia, en gracia, y exclamó: "Si supieras lo inmensamente hermosa que es un alma sin pecados, preferirías mil muertes

antes que manchar tu alma con un pecado".

Todos estamos llamados a vivir una vida limpia, sincera, alegre. Para eso hay que evitar los malos pensamientos y las malas compañías, y hay que hacer oración, es decir, hablar con Dios como se habla con un amigo, y procurar las buenas lecturas.

La palabra "puro" significa "sin mancha, sin mezcla de lo malo, sin malas intenciones". Los que viven la pureza son los que tienen la conciencia limpia. Para reconocer el bien hay que llevar una vida honesta. Sin Jesucristo no hay bien.

Ama la pureza porque los puros de corazón verán a Dios. Hay que guardar la vista para que no entren las escenas impuras que presentan la televisión o algunas revistas. Jesús dijo: "Dichosos los limpios de corazón porque verán a Dios". La pureza como virtud exige un cuerpo limpio y un alma pura.

Tú vales mucho. No dejes que toquen impuramente tu cuerpo.

Cuidate. Si no hay castidad y pureza no se da el amor.

Dr. Héctor Acosta.

reflexión

LEER DIARIAMENTE LOS EVANGELIOS

Jesús nos habla a cada uno, personalmente, en la intimidad de la oración, al leer cada día el Evangelio... Hemos de aprender a escucharle también entre los mil sucesos del día, y en lo que en nuestro lenguaje llamamos fracaso o dolor. "Al abrir el Santo Evangelio, piensa que lo que allí se narra -obras y dichos de Cristo- no sólo has de saberlo, sino que has de vivirlo. Todo, cada punto relatado, se ha recogido, detalle a detalle, para que lo encarnes en las circunstancias concretas de tu existencia.

"-El Señor nos ha llamado a los católicos para que le sigamos de cerca y, en ese Texto Santo, encuentras la Vida de Jesús; pero, además, debes encontrar tu propia vida.

"(...) toma el Evangelio a diario, y léelo y vívelo como norma concreta. -Así han procedido los santos". (Forja).

Relaciona objetos



Respuesta:

1 y 14 - 2 y 5 - 3 y 10 - 4 y 8 - 6 y 11 - 7 y 11 - 9 y 13